



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 27 de mayo de 2022

Temporada N° 69

Exhibición N°: 99

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: @cineclubnucleo



Michelangelo

INFINITO

SKY y MAGNITUDO FILM y LUCKY RED presentan MICHELANGELO - INFINITO una producción de SKY y MAGNITUDO FILM con ENRICO LO VERSO, IVANO MARESCOTTI guión y dirección artística COSETTA LAGANI
guión SARA MOSETTI, EMANUELE IMBUCCI, TOMMASO STRINATI dirección de fotografía MAURIZIO CALVESI producción ejecutiva FRANCESCO INVERNIZZI, ROBERTO ANDREUCCI dirección MAURIZIO CALVESI
coordinadora FRANCESCO FRIGERI coproductor MAGGIORIO MILLENOTTI mezcla original MATTEO CURALLO música SARA ZAVARISE diseño gráfico GIUSEPPE SQUILLARO dirección EMANUELE IMBUCCI
WWW.MICHELANGELOALCINEMA.IT



MICHELANGELO INFINITO

("Michelangelo - Infinito" – Italia - 2018)

Dirección: Emanuele Imbucci. **Guión:** Cosetta Lagani, Emanuele Imbucci, Sara Mosetti, Tommaso Strinati. **Director de fotografía:** Maurizio Calvesi. **Diseño del film:** Francesco Frigeri. **Música:** Matteo Curallo. **Montaje:** Matteo Curallo. **Mezcla de sonido:** Alessandro Bianchi. **Dirección de arte:** Biagio Fersini. **Vestuario:** Maurizio Millenotti. **Elenco:** Enrico Lo Verso (Michelangelo), Ivano Marescotti (Giorgio Vasari). **Productores:** Francesco Invernizzi, Cosetta Lagani. **Producción ejecutiva:** Roberto Andreucci. **Productoras:** Magnitudo, Sky Italia, Vatican Museums and Galleries, Vatican Media, Ministero dei Beni e delle Attività Culturali e del Turismo (MiBACT), Regione Toscana, Comune di Firenze. **Duración:** 93 minutos.
Esta película se exhibe por gentileza de Zeta Films

EL FILM: La historia del genio del Renacimiento, Michelangelo Buonarroti. Un hombre reservado con marcados contrastes y de fuertes pasiones que sostuvo sus creencias. Una personalidad inmortal, creador de una rica y variada producción que sigue deslumbrando al mundo. Esta película muestra sus obras maestras más famosas: La bóveda de la Capilla Sixtina, La Piedad, El David, El Moisés, El Juicio Final y La Cúpula de San Pedro entre otras.

CRÍTICAS: Para su primer trabajo como director en la pantalla grande, la consigna de Emanuele Imbucci es emocionar, contar la vida, la técnica y el instinto, la pasión y las obsesiones del gran Miguel Ángel Buonarroti. Invirtiendo al público en el precioso papel de asistente del inmenso genio, colocándolo constantemente al lado del maestro, el joven director de Michelangelo Infinito atrae a los espectadores al mármol del limbo del artista, en esa cantera en el corazón de los Alpes Apuanos, que también es el conjunto natural de toda la obra. Y así se convierte en un viaje entre el alma y las obras del maestro, quien se insinúa en el proceso de creación, invitando al espectador a participar, a ensuciarse las manos con el mismo polvo blanco de ese mármol mágico. "Todas las noches, después de estar en el set, volvía a casa con polvo. No lo parece, pero el mármol es un material increíble. Siempre lo había mirado en las estatuas y lo veía inmóvil. En cambio, es dúctil y, al mismo tiempo, resistente, debe trabajarse con una fuerza loca", explica Imbucci. Durante el rodaje, el consejo de los albañiles fue fundamental. "Descubrí que hay una cierta dirección en la que se debe golpear la piedra antes de que tome forma. La grandeza contenida en la creación del mármol solo puede entenderse mirando a las personas que trabajan dentro de la cantera, a esta poderosa cámara de resonancia que nos fascinó tan pronto como pusimos un pie allí. Por un lado te da la bienvenida, por el otro te domina, como si estuvieras a punto de tragarte. Maurizio Calvesi, director de fotografía de Michelangelo Infinito, ha logrado con maestría pintar con luz, enfatizando la extraordinaria peculiaridad del mármol reflectante, similar a un espejo. "Ir por la cantera no fue fácil. Todo ocurrió con extrema dificultad, desde la colocación de los materiales hasta el posicionamiento de las luces. Y es por eso que agradezco a Sky, a Cosetta Lagani, responsable, autora

del tema y directora artística de la película, y a Magnitudo, que creía en mi idea de llevar el limbo de Miguel Ángel a lo que era mucho más que un lugar ". "Quería contar la idea del bloque que se refleja en el agua buscando una manera de crear transiciones hacia las obras de Miguel Ángel. Este líquido refleja las descripciones y el flujo de recuerdos del maestro". Y de hecho, la escena en la que el monolito, reflejándose en el charco, adquiere la apariencia de David o aquella en la que Miguel Ángel, aún a través del agua, asume la postura en la que fue interpretado por Rafael en la Escuela de Atenas , sigue siendo particularmente grabado en la mente del espectador. En este punto, el mármol se convierte en una metáfora de la naturaleza misma del artista. "Similar a Miguel Ángel, este material es a veces suave y perfecto, a veces áspero y extremadamente áspero. Sólo una capacidad sobrehumana de abstracción puede ver la forma en una piedra. Me di cuenta de que estaba manejando un tema realmente muy pesado, en el sentido de delicado, precioso, cuando, en el plató, con la ayuda de dos excavadoras, experimenté la extrema dificultad de mover, aunque solo fuera unos centímetros, un alto bloque de mármol. 5 metros que representaban el reflejo del David. Pedí mover ese bloque, colocarlo verticalmente, bajarlo, rotarlo. Parecía un ballet elegante. Pero cuando me dijeron que, al por menor, esa silueta masiva de 20 toneladas podría haber costado un millón de euros, entendí el valor, la delicadeza de lo que estábamos manejando". La idea de detenerse en la historia, menos conocida, de un niño que, a la edad de 15 años, creó increíbles obras maestras, como explica Imbucci, "proviene del deseo de redescubrir la chispa inicial", dando vida a lugares como el Jardín de San Marco, fuertemente conectado con el artista. La idea ganadora del director y director de segunda unidad en Raphael, el Príncipe de las Artes, director y coautor de la serie Mujeres de Camilleri, transmitida por Rai Uno en 2016, cuenta con más de 15 años de experiencia adquirida a través de producciones cinematográficas y de ficción. ¿Pero hay algún otro aspecto relacionado con Miguel Ángel que golpeó a Emanuele Imbucci, a pesar de no encontrar espacio en la película? "Michelangelo, incluso hoy, es carne, sangre, es anatomía, es una pasión ilimitada por el arte griego y romano. Un episodio muy bonito, ausente en la película, pero que me gusta contar, es el relacionado con el redescubrimiento del Laocoonte en el viñado de la colina del Oppian, al que habría asistido el maestro, que buscaba las crónicas de la época. Eran modelos como este, llenos de fuerza titánica para inspirar sus creaciones". En el espejo de agua alimentado por el sudor y el aliento de la cantera en el que Miguel Ángel logró encontrar "el mármol más hermoso del mundo" y donde los artistas aún hoy en día dibujan material sublime para dar forma a sus sueños, el limbo cinematográfico del maravilloso artista encuentra su incomparable escenario natural, a veces animado por la sublime armonía del verso de Dante. Es aquí, en este inusual museo al aire libre en el corazón de los Alpes Apuanos, donde hace 500 años los "divinos" pasaron meses seleccionando y trabajando las piedras, transformándolas en obras maestras inmortales, dando vida a la historia que explora el alma, las obras del genio inmortal alimentado, como un niño, con el polvo de mármol blanco, como la leche. No es fácil resumir Michelangelo Infinito. "infinito" como inmortal, pero al mismo tiempo "in-finito", en esa búsqueda constante, obsesiva y obsesiva de la perfección. Divina es la misma que percibieron Miguel Ángel y toda la compañía, frente a una de las canteras de Carrara, la actual Calacata Borghini. Una sensación de asombro infinito y rasgos microscópicos en presencia de la majestuosidad titánica del mármol, de esas paredes que, como recuerda Buonarroti, "cambiaron de color a favor de la luz del sol". El duro, cuadrado y riguroso limbo de Miguel Ángel, interpretado por un intenso Enrico Lo Verso, donde el maestro recuerda las principales articulaciones de su vida, las reflexiones universales y las dudas existenciales que lo asaltan como artista y como hombre, se une a la más envolvente, complaciente y afectuosa de Giorgio Vasari, interpretada por Ivano Marescotti. Como en un abrazo, un sentimiento secundado también por la forma elíptica del gran teatro en el que se desarrolla el histórico limbo del arquitecto, el autor de Vidas traza la vida con ternura, mezclada con ferviente admiración, pasión y unidad. La carrera de su artista favorito. Entre estas dos esferas, aparentemente separadas, se encuentra la música de Matteo Curallo, hermosa y poderosa, que marca la entrada en la escena de cada obra de arte, actuando como un puente entre el limbo de Vasari y Buonarroti. Y aquí son exhibidos, hermosos para dejarte sin aliento con su poderoso impacto visual, las secuencias poéticas de la película. Aquí está la sublime Cabeza de Fauno, el Tondo Doni, fielmente reproducido, en uno de los lugares más reservados en el Palacio Apostólico, aquí está Moisés, el Vaticano Pietà , tomado el estuche protector, o nuevamente el David, protagonista de un verdadero "cara a cara" con el público gracias a la definición ultra de 4K HDR. O el escondite secreto debajo de la Nueva Sacristía en la Basílica de San Lorenzo, donde Miguel Ángel se habría escondido en 1530. En este viaje a través de la vida inquieta del artista, entre los lugares que mantienen parte de su alma desde Florencia hasta Roma, desde Milán hasta las canteras de Carrara, la película lleva a cabo una empresa sin precedentes. Y eso implica una reconstrucción filológica y emocional de la Capilla Sixtina, como nunca la hemos visto, retrocediendo sobre la evolución, los cambios en la decoración pictórica, de 1508 a 1541, el año de la conclusión del Juicio Final, utilizando efectos visuales emocionantes. 1508 es el año en que el papa Julio II llama al maestro para reemplazar la decoración anterior de la bóveda con un cielo nocturno en forma de estrella de Muelle Matteo D'Amelia, para dar paso al Juicio Final. Gracias a los preciosos documentos puestos a disposición por los Museos Vaticanos, la película nos permite seguir el desarrollo real de los "días" de trabajo del artista y la técnica ejecutiva de transferir el cartón "desempolvador" usado para la figura de Cristo el Juez. Y así, el público, casi compartiendo los andamios utilizados por el artista, se convierte en asistente, colaborador, cómplice de ese poderoso milagro artístico realizado por Buonarroti. La Sixtina ante Miguel Ángel, las pinturas de Perugino en la pared del altar dan paso a la obra del maestro que "explota" en la Creación de Adán y en el Juez de Cristo. Para servir como fuente y puntuación autorizada para la reconstrucción fiel del personaje, los escritos que el genio florentino dejó atrás, como los cientos de letras y rimas, fueron revisados por los guionistas y el asesoramiento científico del historiador del arte Vincenzo Farinella. Al definir un nuevo género cinematográfico, Michelangelo Infinito da un paso decisivo en la transformación de películas de arte, desde documentales cinematográficos a películas de "ficción autoritaria", completando el diálogo entre el mundo del cine y el universo del arte. Pero es al final, en esa oración conmovedora dirigida a Dios a través del cincel, que al mismo tiempo asume los tonos de una maldición de la que emerge toda la desgarradora soledad de un artista inmenso, que la película alcanza el más alto pathos. Y es en este epílogo donde la misión de producción, de coser una asociación empática, cargada de intensidad y vibrante comprensión, entre el público y el artista, aparece definitivamente cumplida. (Samantha de Martin, extraído de www.arte.it)